

Carmen Luisa Letelier

ME parece que un intérprete debe ser ante todo una persona muy abierta hacia el alma, intención y la esencia del creador.

Debe ser dúctil y al mismo tiempo debe dejar actuar su propia intuición.

No se trata de reproducir solamente, sino de interpretar, es decir, buscar el sentido profundo de la obra, pero siempre desde un punto de vista personal.

Naturalmente, el buen intérprete debe estar muy compenetrado de todos los aspectos que rodean al crea-

Si no se conoce bien el idioma en que se canta, o por lo menos si no se tiene una exacta conciencia de lo que dice cada palabra del texto, no puede expresar nada y por lo tanto no "interpreta".

dor y a la obra, como son la época, el entorno cultural, histórico y social; en una palabra, que se define como "estilo".

Es por eso que un intérprete debe tener una amplia cultura, que le permita conocer y diferenciar un estilo de otro.

En el caso del cantante, está además el problema del idioma, ya que cada texto está íntimamente ligado con la música, y si no se conoce bien el idioma en que se canta, o por lo menos si no se tiene una exacta conciencia de lo que dice cada palabra del texto, no puede expresar nada y por lo tanto no "interpreta".

En tercer lugar está el aspecto técnico musical. Un intérprete sin una acabada preparación musical y técnica (en este caso vocal) no tiene las herramientas necesarias para interpretar.

**Carmen Luisa Letelier, cantante lírica.*

Elogiosos Comentarios Obtuvo Carmen L. Letelier

- Intervino en la Tercera Sinfonía de Mahler, en un concierto dirigido por Francisco Rettig.

Los días 5 y 7 de junio pasado, en Bogotá, Colombia, se presentaron, con éxito de público y crítica, la contralto chilena Carmen Luisa Letelier y el maestro Francisco Rettig, principales intérpretes de la Sinfonía N° 3, de Mahler.

El crítico Richard Chotzen escribió que "la Orquesta Filarmónica de Bogotá presentó un extraordinario concierto en el auditorio León de Greiff de la Universidad Nacional. En la primera parte del programa nos brindó, del compositor chileno Alfonso Letelier, cuatro canciones de cuna para voz femenina, actuando como solista la contralto Carmen Luisa Letelier, una de las voces en este estilo más grandiosas que hayamos escuchado en Colombia en los últimos años".

"En la segunda parte del programa, la orquesta, que estaba bajo la dirección del maestro Francisco Rettig, nos entregó magistralmente la Tercera Sinfonía, de Gustav Mahler, obra escrita para contralto y dos coros...".

"Fue ésta una versión memorable, en la que solista, coros y orquesta estuvieron en un óptimo nivel. Además, esta pieza, de grandes exigencias interpretativas, necesita de cada uno de los

intérpretes un profundo conocimiento de la obra de Mahler, gran sensibilidad y refinamiento. La contralto Carmen Luisa Letelier posee una voz firme, bellamente timbrada, un excelente fraseo y buen manejo de matices. Fue un concierto que difícilmente olvidaremos".

Tras el éxito obtenido, la cantante fue invitada a cantar, también en Bogotá, en diciembre próximo, "La Canción de la Tierra", también de Mahler, que interpretara en Chile bajo la dirección de Pedro Ignacio Calderón.

Entre los proyectos de la artista para este año destaca el Festival Internacional de Música Contemporánea, que organiza el Ensemble Bartok, conjunto con el que viajará a Estados Unidos para ofrecer un concierto con los estrenos chilenos del encuentro. Además, intervendrá en la presentación de la Cantoría de San Francisco, que dirige Silvia Soublette, en el Carnegie Hall de Nueva York.

En Santiago, Carmen Luisa Letelier cantará en la Sinfonía N° 9, de Beethoven, con la Orquesta Sinfónica, y tiene previsto un recital con Elvira Savi (piano) dedicado a la obra de Claude Debussy (Instituto Francés de Cultura), y otro de música española y latinoamericana.



Carmen Luisa Letelier fue invitada a cantar "La Canción de la Tierra", de Mahler.

Contralto

Por María Margarita García

Le apasionaba la lectura, se introducía hasta el fondo en el 'El Quijote', en 'El Rey Lear', en 'La Metamorfosis'. Vivía con los libros bajo el brazo y en sus ratos libres se reunía con su familia a cantar. Carmen Luisa Letelier un día resolvió dedicarse de tiempo completo en lo que fue para ella una diversión. Se convirtió entonces en la voz contralto que los compositores contemporáneos tenían en cuenta para estrenar sus obras no sólo en Chile sino en los Estados Unidos.

En medio de la música que surgía diariamente en su casa, Carmen Luisa Letelier conoció a fondo los secretos de los profesionales en la interpretación y creación musical. Su padre, Alfonso Letelier, pasaba horas enteras inventando obras de corte contemporáneo, su madre tomaba las partituras y ensayaba las múltiples obras clásicas que se atravesaban a su paso. Y cuando llegaba del colegio, se divertían en familia cantando en coro.

Nunca pensó en dedicarse de tiempo completo a la música. Como le apasionaba la lectura y la investigación, resolvió matricularse en la facultad de literatura. Recorrió las aulas, conoció a fondo los secretos del lenguaje, se graduó en letras y trabajó como maestra de castellano.

"La 'Misa Breve' está bien escrita para la voz y se arma sola. Es una obra completa, es una unidad. Comienza y termina con una

Su voz de contralto está adiestrada para no ser forzada, para interpretar tanto creaciones clásicas como contemporáneas, para meterse a fondo en el mundo de la música y recrear con la misma elasticidad las obras de Malher, de Letelier o de Jaime León. Mañana a las 7 pm, Carmen Luisa Letelier sube al escenario del Auditorio León de Greiff

Voz contemporánea

En el último concierto de la temporada del primer periodo de 1994, la Orquesta Filarmónica estrena la 'Misa Breve', del compositor colombiano Jaime León



Carmen Luisa Letelier está convencida de que la música contemporánea exige un dominio técnico grande.

Empezó entonces a dejar de lado la música popular y el jazz. Enfocó sus conocimientos hacia la técnica vocal y poco a poco la literatura comenzó a pasar a un segundo plano. "Conocía mucho el repertorio porque mi madre que era también contralto había ensayado muchas veces ante mí".

En su experiencia en el campo vocal

Misa sin misal

Aunque Carmen Luisa Letelier no conocía a Jaime León, el director titular de la orquesta Francisco Rettig la llamó para que fuera ella quien estrenara en Colombia la obra del maestro. "Es interesante

música latinoamericana. Vocalmente es cómoda y está dentro de los parámetros contemporáneos".

"La música contemporánea exige un dominio técnico grande. Te piden hacer cosas peligrosas para la voz. Hay una técnica especial. Se debe desarrollar el oído porque es difícil armónicamente. No tiene asidero alguno. He hecho tal canti-

Pero la ventaja de esta agrupación denominada *Ensamble Bartok*, que entre otras cosas nunca ha interpretado obras de Bela Bartok, es la realización de un festival de música contemporánea en su país. Bajo ese nombre considerado como el paradigma de la música contemporánea, Carmen Luisa Letelier ha grabado un disco y piensa grabar más.

Su experiencia en el campo vocal, la elasticidad de su voz y el contacto con compositores contemporáneos la encaminaron por el mundo de las nuevas obras. Su padre no sólo componía para su madre, también para ella. Después fue su hermano quien creó especialmente para su voz.

Henry Molano

Carmen Luisa Letelier Cantará en el Colón

● La contralto chilena interpretará «Alexander Nevsky», de Sergei Prokofiev.

En el mes de agosto próximo la contralto chilena Carmen Luisa Letelier viajará a Buenos Aires, Argentina, invitada por el Teatro Colón de dicho país para interpretar «Alexander Nevsky», de Sergei Prokofiev, en la temporada de la Orquesta Filarmónica, bajo la dirección del maestro Pedro Ignacio Calderón.

La cantante ya ha actuado en el Teatro Colón, pero nunca en la sala principal, como será esta vez, sino en el Salón Dorado, donde se presentó con el Ensemble Bartok.

Liederista de prestigio y conocedora de un amplio repertorio de música sacra, Carmen Luisa Letelier ha participado con éxito en las últimas temporadas de ópera del Teatro Municipal. Este año, acaba de cantar el rol de Dorabella de «Cosi fan tutte», de Mozart, en el ciclo «Encuentro con la ópera». En dicha ocasión, la artista tuvo la oportunidad de compartir el escenario con uno de sus alumnos, Isaac Verdugo, tenor, que hizo el papel de Ferrando en la misma producción:

«Nunca antes había cantado con un alumno, salvo cuando ellos están en el coro y yo entre los solistas. Fue una excelente experiencia para ambos».

«Lamentablemente, en ningún medio de comunicación apareció una crítica para la función chilena. Eso es muy importante para los jóvenes. Antes de la representación sí hubo entrevistas y reportajes al respecto, pero después nadie publicó un comentario. Ojalá los medios de comunicación empezaran a hacerlo».

—¿Cómo surgió la posibilidad?

«Conozco bien la voz de Isaac y pensé que Mozart le era muy apropiado. Por lo mismo, le dije que preparara las arias y que fuera al Teatro para que lo escucharan. No pensé que fuera a quedar seleccionado, pero así fue y lo hizo muy bien. Obviamente, en diez años más él lo hará muchísimo mejor, pero creo necesario que los alumnos se pongan metas altas que puedan cumplir dignamente. Si se ha desarrollado un trabajo con seriedad, uno debe hacerlo».



«En mi opinión, a los alumnos que son talentosos hay que darles la oportunidad de que canten luego. Yo tuve una excelente experiencia al respecto. Hubo un concurso y participé aunque estaba en primer año de canto. Carlos Riesco me estimuló y, aunque no gané, tuve un tercer lugar y me llamó para cantar con la Sinfónica. Es sumamente importante para un cantante sentir que hay quien cree en uno como músico. Lo único que pido a mis alumnos es que participen en cosas de buen nivel; es muy fácil adquirir vicios vocales que después son imposibles de subsanar».

—¿Está de acuerdo en que los cantantes que se preparan para ser solistas canten en coro?

«No, aunque como experiencia musical el coro es algo fantástico. El canto coral necesita borrar el color distinto de la voz y el canto solista quiere destacar todas aquellas aristas que hagan que la voz que uno tiene sea diferente de las otras. El canto coral puede ser bueno, pero cuando ya se tiene una técnica sólida, que permita distinguir claramente qué es lo que se debe o no hacer».

«Lo que recomiendo y que sería fantástico es que los alumnos formen conjuntos de madrigalistas de a dos personas por voz, porque eso es prácticamente hacer canto solístico».

«Eso sí, quiero que quede muy en claro que el canto coral otorga una experiencia distinta de trabajo grupal que nunca o muy pocas veces se tiene siendo solista».

—A su juicio, ¿sobre qué bases se debe edificar la enseñanza del canto?

«La base principal es que exista la materia prima de una voz interesante y que el joven tenga musicalidad. Cualquier persona puede llegar a cantar, pero de ahí a que alguien quiera pagar una entrada por escucharte, es otra cosa. Hay veces que existe un material estropeado, que puede recuperarse y se obtienen excelentes resultados, pero en general, la materia prima tiene que estar».

«Es importante considerar que hay cosas que no se pueden enseñar. La técnica, el fraseo, las diferencias de estilo, sí, pero el instinto musical, se tiene o no se tiene. Los jóvenes deben saber que hay que ser muy perseverante y que es necesario mantener con el profesor una relación de absoluta confianza».

«Para cantar a uno le tiene que gustar mucho lo que hace y estar dispuesto a algunos sacrificios, de otra manera no se puede».

—Los cantantes que están estudiando siempre tienen la preocupación de cuál va a ser el campo ocupacional en el que se van a desarrollar.

«Si uno es bueno haciendo zapatos, le va a ir bien haciendo zapatos. Si uno canta bien, va a poder hacerlo. Hoy en día Chile está abriendo las posibilidades de desarrollo profesional y eso tiene que ser un estímulo».

Carmen Luisa Letelier espera grabar un casete con obras compuestas sobre poemas de nuestro primer Premio Nobel.



Recital de Canto y Piano En Homenaje a G. Mistral

- Carmen Luisa Letelier y Elvira Savi ofrecerán un concierto con obras de Ortiz, Canton, Amengual, Heinlein, Guastavino, Ramírez, Letelier y Leng.

El viernes 15 de septiembre, a las 19:00 horas, en la Sala Isidora Zegers (Compañía 1264), se efectuará un recital de canto y piano en homenaje a Gabriela Mistral.

Se trata de uno de los conciertos que desde el año pasado realiza Carmen Luisa Letelier (contralto) como parte de su proyecto de "dedicación exclusiva" a la Universidad de Chile. La acompañará al piano Elvira Savi.

El programa del recital incluye obras de Ema Ortiz («La noche», «Naciendo» y «Rocío», canciones de cuna), E. Canton («Balada»), René Amengual («El vaso»), Federico Heinlein («Meciendo», «Ronda», «Yo amo lo que tú amas»), Carlos Guastavino («Rocío», «Meciendo» y «Encantamiento»), H. Ramírez («Cima»), Alfonso Letelier («Suavidades», «La noche», «Balada») y Alfonso Leng («Cima»).

"La idea —explicó la cantante— fue no hacer algo cronológico sino un

concierto de contrastes muy violentos. Los poemas de Gabriela Mistral inspiraron a muchos compositores —como los de Goethe inspiraron a tantos otros europeos— y muchos de ellos se fijaron en el mismo. Es interesante ver cómo enfrentan el tema los compositores más tradicionales y los que proponen cosas nuevas desde el punto de vista musical. Son distintos modos de enfocar la misma poesía".

Carmen Luisa Letelier basó su trabajo para este recital en la memoria de Rodrigo Torres acerca de las obras musicales publicadas basadas en poemas de Gabriela Mistral.

"De las cosas que allí había, con Elvira Savi, escogimos las que se acomodaran a mi tesitura y las que ofrecieran posibilidades para una comparación como la que pretendemos".

Se espera grabar un casete con estas obras.

EL DIA DE...

CARMEN LUISA LETELIER, CONTRALTO:

"La Música Es la Mejor Amiga"



"En una función, cuando se comienza a cantar, se debe llegar hasta el final. Ello es aterrador, pero exquisito a la vez".

ME levanto temprano para recoger a los niños y apurarlos para que se vayan al colegio. Luego con mi marido nos vamos juntos al centro y yo me quedo en la Universidad donde hago clases de canto y fonética toda la mañana. Además de la enseñanza me corresponde preparar los programas y repertorios de los alumnos, el trabajo con los pianistas acompañantes, etc.

Luego almuerzo en mi casa y las actividades de la tarde dependen de los conciertos. En plena temporada, entre mayo y noviembre, actúo en tres o cuatro conciertos al mes, lo que implica bastante trabajo. Las presentaciones difieren unas de otras y me puede tocar una ópera en el Municipal, un recital de música de cámara o un viaje al extranjero con un repertorio distinto.

Esto implica estudiar, ensayar y aprenderse un programa entero. Pa-

ra preparar un concierto se requieren alrededor de 10 ensayos con los demás músicos y uno debe llegar con la partitura aprendida. En el caso de la ópera comienzo a estudiar con dos meses de anticipación y luego hay ensayos durante los quince días previos a la presentación en el Teatro. En estas ocasiones el teatro pasa a ser mi hogar.

- Hija del compositor Alfonso Letelier Llona y de la cantante Margarita Valdés Subercaseaux, Carmen Luisa Letelier nació en Santiago, estudió en el Colegio Santa Ursula y luego Pedagogía en Castellano en la Universidad Católica y canto en la Facultad de Artes de la Universidad de Chile. Desde 1967 se dedicó exclusivamente al canto, después de quedar finalista en un concurso que le abrió las puertas para actuar con la orquesta Filarmónica. Su carrera ha sido distinguida con los premios Apes de Música Popular, premio de la Crítica en 1982 y 1990 y premio de la Crítica al Mejor Cantante Extranjero en Uruguay. Actualmente es profesora titular de la Facultad de Artes de la Universidad de Chile.
- Casada con Pablo Domeyko, tienen cinco hijos entre 21 y 13 años.

Sin excusas

"Y ahí vienen los problemas. Porque cuando uno tiene casa, ma-

rido y niños no puede desaparecer quince días y 'apagar' a la familia con un control remoto. Hoy me resulta algo más fácil ya que los niños están grandes, pero al principio vivi-

períodos muy difíciles. En una ópera, por ejemplo, dependemos los unos de los otros y uno no puede faltar bajo ninguna circunstancia. Viví una experiencia muy dolorosa, como la muerte de mi hermano, que coincidió con un ensayo general y tuve